

Un madero, un patíbulo, un reo... inocente. Su mayor culpa fue amar: amar sin reservas. Cristo Jesús amándonos nos salvó dando su propia vida, no porque Dios necesitara o exigiera la muerte de su Hijo como expiación, como precio a pagar por los pecados del hombre, sino porque con su muerte confirmó la validez de su mensaje. Cristo no murió para pagar ningún precio, sino porque su voz, la VOZ DE DIOS, ponía en peligro la forma de vida del pueblo, mejor dicho: de sus clases dirigentes y estas, en defensa de una concepción de la Ley corrompida por los añadidos e interpretaciones acumuladas a lo largo de los siglos, pero en cuya literalidad ellos creían o de la que habían hecho su modo de vida, decidieron su muerte.

Esta LEY, de la que Cristo elimina toda la paja y oropel hasta dejarla desnuda en su absoluta sencillez que es también su grandeza: AMA a Dios y al prójimo, único mandamiento que importa y clave de la muerte en la cruz.

No es la cruz en sí lo que debemos exaltar y venerar: La cruz es un horrible patíbulo en el que el reo sufre la más infamante de las muertes. Es el resultado de la cruz, la exaltación de Cristo, que en ella vuelve a recuperar la categoría de Dios de la que voluntariamente se había despojado.

Una concepción medieval de un dios terrorífico y cruel, totalmente falso, nos ha hecho interpretar a la cruz como una invitación al sufrimiento por sí mismo, no pocas veces buscado y auto-infligido. No creo que este sea el significado de la cruz. Cristo no buscó la muerte, aunque sabía que el camino emprendido, sus palabras y sus acciones le llevaría inexorablemente a ella. La cruz fue solo un instrumento humano, que no divino, donde se ratificó la verdad del mensaje divino de Cristo. Es el hecho que sucede en ella lo que tiene valor, no el lugar donde sucede. Es la muerte de Cristo el origen de la vida, no la cruz donde la muerte se produce.

Aunque a veces cueste entenderlo, y más aún vivirlo, el cristiano, muriendo a sí mismo, gana su propia vida y da vida a los demás y así ese morir se convierte en vida y resurrección.

D. Félix García Sevillano, OP.

**Victoria! ¡Tú reinarás!
¡Oh Cruz, tú nos salvarás!**

El Verbo en ti clavado
muriendo nos rescató,
de ti, madero santo
nos viene la redención

LAICOS DOMINICOS

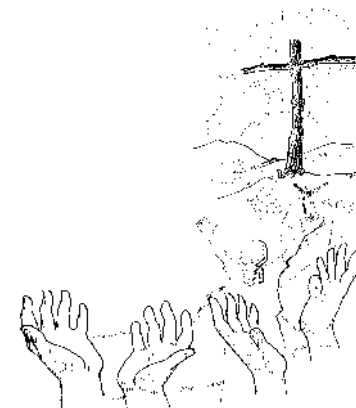
Viveiro



24º DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO “A”

EXALTACIÓN DE LA SANTA. CRUZ

14 de septiembre 2014



... Mirad el árbol de la Cruz, donde estuvo colgada la Salvación del mundo.

CANTO DE ENTRADA:

Alrededor de tu mesa, venimos a recordar (bis).

Que tu palabra es camino , tu cuerpo fraternidad (bis).

Hemos venido a tu mesa,
a renovar el misterio de tu amor,
con nuestras manos manchadas,
arrepentidos buscamos tu perdón.

LITURGIA DE LA PALABRA.-

LECTURA DEL LIBRO de los NÚMEROS 21,4-9

En aquellos días, el pueblo estaba extenuado del camino, y habló contra Dios y contra Moisés: “¿Por qué nos has sacado de Egipto para morir en el desierto? No tenemos ni pan ni agua, y nos da náusea ese morir sin cuerpo”. El Señor envió contra el pueblo serpientes venenosas, que los mordían, y murieron muchos israelitas.

Entonces el pueblo acudió a Moisés, diciendo: “Hemos pecado hablando contra el Señor y contra ti: reza al Señor para que aparte de nosotros las serpientes”. Moisés rezó al Señor por el pueblo, y el Señor le respondió: “Haz una serpiente venenosa y colócala en un estandarte: los mordidos de serpiente quedarán sanos al mirarla”.

Moisés hizo una serpiente de bronce y la colocó en un estandarte. Cuando una serpiente mordía a uno, él miraba a la serpiente de bronce y quedaba curado.

SALMO 77 : R/ No olvidéis las acciones de Señor.

Escucha, pueblo mío, mi enseñanza / inclina el oído a las palabras de mi boca,
Que voy a abrir mi boca a las sentencias / para que broten los enigmas del pasado. (R)
Cuando los hacía morir, lo buscaban / y madrugaban para volverse hacia Dios
Se acordaban de que Dios era aurora. / El Altísimo su redentor (R)
Lo adulaban con sus bocas, / pero sus lenguas mentían
Su corazón no era sincero con él/ ni eran fieles a su alianza (R)
Él, en cambio, sentía lástima / perdonaba la culpa y no los destruía;
Una y otra vez reprimió su cólera/ y no despertaba todo su furor. (R)

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS FILIPENSES 2, 6-11

Hermanos: Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el nombre-sobre-todo-nombre, de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

ALELUYA, te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu cruz, redimiste el mundo, ALELUYA.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN; 3,13-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: “Nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre. Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna”.

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

CANTO DE COMUNIÓN.-

El Señor Dios nos amó como nadie amó jamás. /
Él nos guía como estrella cuando no existe la luz.
Él nos da todo su amor mientras la fracción del pan.
Es el pan de la unidad, el pan de Dios.

**Es mi cuerpo: tomad y comed. / Es mi sangre: tomad y bebed.
Pues yo soy la Vida, yo soy el Amor. / Oh, Señor, condúcenos hasta tu amor.**

El Señor Dios nos amó como nadie amó jamás.
Sus paisanos le creían hijo de un trabajador.
Como todos, Él también ganó el pan con su sudor, / y conoce la fatiga y el dolor.
El Señor Dios nos amó como nadie amó jamás.
Él reúne a los hombres y les da a vivir su amor.
Los cristianos, todos ya, miembros de su cuerpo son, /
nadie puede separarlos de su amor.

COMENTARIO.-

*Los típicos bandazos del ser humano: hablamos contra Dios y, de inmediato, pedimos que nos solucione los problemas.
Estamos trabajando contra la naturaleza, nuestro abuso de energías no renovables está propiciando un cambio climático muy peligroso.
Se suceden inundaciones, huracanes y sequías antes desconocidos y, ante estos cambios peligrosos, solo se nos ocurre pedir a Dios que nos arregle el tiempo, sin que nos planteemos en ningún momento reducir nuestro despilfarro energético.
Preguntamos dónde está Dios cuando leemos o nos encontramos ante un accidente de tráfico, pero no dejamos por eso de apretar el acelerador.
Tal vez olvidamos con cierta facilidad que Dios nos ha puesto en el mundo no para que abusemos de él y terminemos destruyéndolo, sino para que ayudemos a completar su obra creadora. Uno de nuestros pecados es que hacemos justo lo contrario: destruimos más que construimos.*

DOMINGO EXALTACION DE LA CRUZ (24° DEL T.O. "A")

SALUDO:

Hermanas y hermanos:

Hoy la Iglesia celebra la Exaltación de la Cruz, esto es: pone en alto la cruz para que sea vista y venerada. Pero la cruz, en sí, fue, y sigue siendo, un patíbulo infamante donde los considerados más bajos socialmente, los esclavos, recibían la más degradante de las muertes, tanto que a los muertos en la cruz se les podía negar la sepultura y eran arrojados a los estercoleros.

No tiene sentido venerar la cruz como patíbulo; pero sí tendrá sentido si ponemos en ella el nombre del Hijo que ha sabido entregarse en beneficio de todos, porque en ella estará resumida y compendiada toda la historia del amor de Dios a la humanidad. Y este es el misterio de la Cruz: El patíbulo infamante, unido al nombre de Jesús, ha venido a ser fuente de salvación, porque en ella Cristo recuperó su condición divina de la que, siendo Dios, se había despojado voluntariamente para hacerse uno más entre nosotros, sometiéndose incluso a la muerte.

Cristo no eligió su muerte en la cruz; esta le fue impuesta por unos hombres que querían recorrer el camino en sentido contrario: querían hacerse poderosos y ser considerados como dioses, señores de la vida y de la muerte. De estos se ha esfumado todo rastro de divinidad. Por el contrario; el que se abajó hasta el extremo de morir por los demás como el más bajo de los esclavos, ha recibido el NOMBRESOBRETODONOMBRE, ante el que toda rodilla se dobla.

=====

CELEBRANTE: Presentemos al Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo, **Señor, escúchanos**

1. Señor Jesús: en tu cruz esta el amor, porque en ella quedó clavado el odio. Para que su contemplación nos haga capaces de amar como tú lo hiciste, **Roguemos al Señor**
2. En tu cruz está perdón, porque en ella quedó clavada toda falta. Para que nosotros seamos capaces también de perdonar, **Roguemos al Señor**
3. En tu cruz están la generosidad y la justicia, porque en ella quedó clavado todo egoísmo y toda deuda. Para que lleguemos entre nosotros a una verdadera reconciliación, **Roguemos al Señor**
4. En tu cruz hay esperanza y liberación, porque en ella quedaron clavadas todas las desesperanzas y esclavitudes. Para que el hombre encuentre la esperanza y la libertad verdadera, **Roguemos al Señor**
5. En tu cruz está la amistad verdadera porque nos revela el misterio de tu amor. Para que este amor se extienda entre nosotros, **Roguemos al Señor**
6. Señor Jesús, en tu cruz está la humanidad, porque en ella abrazaste a todos los hombres. Para que esta comunidad adquiera el compromiso de vivir como tú, entregada a servir a los hermanos con amor, generosidad y alegría, **Roguemos al Señor**